

*A un marino desconocido*

*Ensimismado a los milagros  
de mar y cielo.*

*Ha sucumbido a los apartados signos  
que jugaban con el viento  
para descansar en puertos  
que se abrían y cerraban al caer las  
olas.*

*En su huída fascinante no pudo  
con el entorno que giraba humeante,  
pleno de melancolía*

*Ahora, solo quiere la luz  
del reposo no atormentado  
con brisas de estrellas*

*¿Qué sentirá con su baúl enamorado  
de ausencias?  
¿Qué destierro dejará en su existencia  
para calmar sus renunciada ansias?*

*Perdido, o final tranquilo,  
¿quién lo sabe?  
sin continuar al sol que ya no gira  
en la profusa corriente  
de la inmensidad de sus sueños.*

*¿Qué incertidumbre acompasada  
de un marino sin agua?  
Solo, la lluvia le va acompañar  
en un brillo que ahora es sombra.  
Cautelosa seducción que devora su alma.*

*Juan Manuel Gracia Menocal  
Ateneo de Madrid  
Noviembre 2010*